

Sondeo del Antiguo Testamento

Lección 37 – Parte 2

Amós Concluye

U2 es mi banda favorita; lo confieso. Los sonidos en sus canciones producen una alegría en mi corazón, y muchos de los mensajes de las canciones tocan un punto en mi mente. En estas canciones hallo ideas y experiencias que me son conocidas y me ayudan a explorar tanto mi vida como el mundo que me rodea. Ha sido así por casi 30 años.

Si es que tan sólo tuviera sus discos, sería un inmenso fan, pero el tener un poco más de conocimiento acerca de la banda solidifica más mi posición como el “Mayor Fan en Texas.” Hay cuatro miembros en U2, cariñosamente llamados “Bono,” “The Edge,” “Larry Mullin, Jr.” y “Adam Clayton.” Ellos han sido buenos amigos desde que la banda se formó a inicios de la secundaria. Desde el inicio, Adam Clayton fue claro en cuanto a su fe Cristiana. La banda se alejó de lo que es conocido como “banda/grupo Cristiana,” simplemente diciendo que ellos eran una simple banda de rock conformada mayormente por Cristianos.

Las canciones nunca fueron abiertamente Cristianas, aunque las ideas y visión del mundo Cristiano permearon las canciones, aunque las canciones parecían llevar algo no Cristiano. La imagen Bíblica nunca está lejos de la superficie de las letras de Bono. Ya sea que se trate de una referencia al “pájaro con la hoja en su pico, luego del diluvio – todos los colores salen,” haciendo referencia a Noé y el arcoíris en *Beautiful Day*, o la reciente canción *Unknown Caller* que está repleta de referencias Bíblicas.¹

Bono nunca se ha amilanado al hacer declaraciones muy públicas acerca de la pobreza en el tercer mundo y la casi naturaleza criminal de muchas partes sobre el abuso al pobre proveniente del mundo civilizado. El lideró la ayuda de la deuda para África y activamente trabaja para erradicar enfermedades en ese continente. La banda ha trabajado en esfuerzos Cristianos más allá de África. Una de las canciones en el inicio del grupo fue, “Ride, In the Name of Love,” una canción acerca de Martin Luther King que retaba al racismo en los E.E.U.U. La banda solía recibir muchas amenazas por esa canción, y durante un tour las amenazas de muerte fueron bastante directas.

Bono cuenta sobre el tiempo en el que la banda estaba lista para presentarse en Arizona cuando fue recibida una amenaza muy específica. La amenaza decía, “Si tocan *Pride*, su vida terminará esta noche.” La policía no quería que la banda tocara esa noche, y la banda oró y conversó sobre lo que haría. U2 decidió tocar la canción y Bono tomó el centro del escenario cantándola con todo su corazón. Sus ojos estuvieron cerrados mientras cantó la canción y cuando estaba llegando al final abrió sus ojos.

¹ La canción *Unknown Caller* parece ser un llamado de Dios a un *junkie* (adicto) desesperadamente necesitado de ///

Fue en ese momento cuando vio al más alto/grande de la banda, Adam Clayton, quien no era creyente, parado justo frente a él.

Clayton se había parado entre Bono y la audiencia durante toda la canción – colocándose entre Bono y el daño a la canción.²

Diferentes personas en diferentes lugares tratan de hallar si es que ellos existen dentro de los planes de Dios para este mundo. Muchas áreas requieren de la luz de Dios brillando e iluminando los oscuros rincones del pecado, la hipocresía y la ignorancia. El racismo no tiene lugar entre los planes de Dios ni el abuso al pobre. Estos son mensajes sociales, pero no los relega como preocupaciones distantes de Dios. Al regresar para terminar el estudio de Amós, se nos recuerda que Dios no simplemente está preocupado acerca de los pecados personales de uno en la vida. Ciertamente es un pecado el hacer trampa en una prueba (o engañar a un cónyuge), el robar, el mentir, el odiar, y hasta el chismear, pero Dios también está preocupado con nuestras interacciones sociales y corporativas en una escala mayor.

A Dios le importa la justicia en nuestra sociedad. A él le importa el pobre y el oprimido. A él le importa el marginado y el extranjero. Cuando a la gente de Dios no le importa como a él, las palabras de Amós suenan directamente con confrontación directa y mucha claridad. Continuamos ese estudio en esta lección considerando varios temas prominentes en el libro. En el proceso, también estudiaremos información básica acerca del rol de un profeta y la estructura de Amós como libro.

REVISION DEL CONTEXTO

Amós sucedió durante la “edad dorada” de Israel, el rey del norte bajo el rey Jeroboán II. La paz de las súper potencias, Asiria y Egipto, y el largo reinado de la dinastía de Omrí y Jeroboán II produjo prosperidad que Israel nunca había conocido. Más y más gente se mudaba a las ciudades y emergió una clase élite súper acaudalada. Estas fueron personas que hicieron dinero con la labor de los esclavos, quienes engañaron a los pobres en el comercio y en las cortes. Para estas personas, la religión era una actuación hipócrita de rituales creyendo que Dios era la fuente de sus bendiciones, y negándose a aceptar que ellos tenían responsabilidades reales para usar sus bendiciones como una bendición para otros.

AMOS Y EL PACTO

A menudo vemos a los “profetas” como personas adivinando el futuro. En el caso de Israel, el profeta ciertamente tuvo una idea y un mensaje futuro, pero en muchas formas, el profeta estaba viendo hacia el pasado, no hacia el futuro. El mensaje de Amós y su preocupación estaban enraizados en el pacto entre Israel y Dios Yahvé. Este fue un pacto con la historia de redención de Israel, con la ley dada a través de Moisés, y con un compromiso monoteísta por parte de los Israelitas. Sin embargo, toda

² Bono, The Edge, Adam Clayton, Larry Mullen, Jr., *U2 por U2 - U2 by U2*, (Harper Collins 2006), at 248 249.

esta historia parecía perdida, o por lo menos pasada de moda, para los Israelitas del tiempo de Amós. La condena profética no fue una revelación divina espectacular tal como lo fueron el pronunciamiento de maldiciones dadas por Dios en vista a las interacciones del pasado realizadas por los Israelitas.

Hoy en día podríamos decir, “¡tan cierto como que dos más dos es cuatro, si haces *abc*, luego estate seguro que sucederá *xyz!*” Amós dijo las mismas cosas, pero en el lenguaje de su tiempo:

¿Pueden dos caminar juntos sin antes ponerse de acuerdo?
¿Ruge el león en la espesura sin tener presa alguna?
¿Gruñe el leoncillo en su guarida sin haber atrapado nada?
¿Cae el pájaro en la trampa sin que haya carnada?
¿Salta del suelo la trampa sin haber atrapado nada?
¿Se toca la trompeta en la ciudad sin que el pueblo se alarme?
¿Ocurrirá en la ciudad alguna desgracia que el SEÑOR no haya provocado?
(Amós 3:3-6)

Tan ciertas como estas cosas fueron para Amós, también Amós estaba seguro de la palabra del Señor que él estaba proclamando. ¡Es lo que algunos hoy en día llamarían “algo muy fácil de entender”!

Habla el SEÑOR omnipotente; ¿quién nos profetizará?
Proclamen... un enemigo invadirá tu tierra;
echará abajo tu poderío y saqueará tus fortalezas (Amós 3:8, 11).

Mirando hacia atrás, el profeta entretejió la historia inmediata de Dios con su audiencia con la historia de los antepasados:

Yo les retuve la lluvia...
Castigué sus campos con plagas y sequías...
La langosta devoró... sus higueras y olivares...
Les mandé plagas como las de Egipto...
Yo les envié destrucción como la de Sodoma y Gomorra
(Amós 4: 7-11).

Amós mencionó el pasado para explicar el futuro. El luego vuelve a contar la historia de los cuarenta años que los Israelitas pasaron en el desierto burlándose de las prácticas religiosas centradas en el hombre de ese tiempo (Amós 5:21-25). Mientras Amós entrega su confirmación final que los ojos de Dios están sobre Israel y su destrucción, él lo hace evocando a Dios colocando a Israel en la tierra:

¿Acaso no saqué de Egipto a Israel?... Por eso los ojos del SEÑOR omnipotente están sobre este reino pecaminoso. Borraré de la faz de la tierra a los descendientes de Jacob, aunque no del todo (Amós 9:7-8).

Punto para la Casa: *“Les mandé plagas como las de Egipto”* (Amós 4:10).

La reflexión es útil en muchos niveles. La reflexión puede llevar a la alabanza para la obra de Dios en nuestras vidas y conducir nuestras vidas. La reflexión puede ayudarnos a recordar quiénes somos y cómo llegamos a donde estamos. La reflexión también nos puede ayudar como una fuente de esperanza. Puede reforzar la fe al recordar el poderoso brazo extendido de Dios obrando maravillas.

Tenemos que tomar en cuenta la advertencia de las palabras de Amós. Vivimos en un tiempo en donde hay muchos avances en el conocimiento tal como lo vemos en la ciencia, en la medicina, en la Internet, y en la exploración y viaje. Vivimos en una cultura que es internacional en alcance, integrando a la gente e ideas mucho más rápido que cualquier otro momento en la historia. Con todos estos “avances” existe una fuerte tendencia a desasociar los valores y costumbres del pasado como “pasados de moda.”

Estoy relativamente seguro que los Israelitas del tiempo de Amós estaban confiados que ellos estaban haciendo lo correcto, supieron mucho más que sus antepasados, y no tenían que preocuparse ellos mismos por los valores pasados de moda reflejados en las formas antiguas y la vieja religión.

Ellos se encontraban en su “edad de oro” y no hay duda que se sintieron muy iluminados. Probablemente muchos de ellos tomaron consuelo en sus riquezas como un indicador de las bendiciones de Dios.

Aquí consideramos el rol de la reflexión como añadiéndose a nuestra habilidad de contemplar nuestras acciones, elecciones y prioridades. ¿Reflejamos los valores y prioridades de Cristo? ¿Mostramos el amor de Dios en las cosas que hacemos? ¿Es el corazón del divino nuestro corazón? En algún punto tenemos que saber que tenemos que no hemos crecido más que los simples valores y el corazón de Dios que nunca cambia. Si a él le importó el pobre y el oprimido en el momento en el que él le dio la ley a Moisés, ¿Acaso no le importan esas personas hoy en día? Si Jesús estuvo preocupado de no dejar que un niño cayera, ¿Acaso Jesús no tiene esa preocupación el día de hoy?

Reflexionemos sobre el pasado con una mirada en cómo es que hoy actuamos, atentos a la reprimenda de Pablo, “No se engañen: de Dios nadie se burla. Cada uno cosecha lo que siembra. El que siembra para agradar a su naturaleza pecaminosa, de esa misma naturaleza cosechará destrucción...Por lo tanto, siempre que tengamos la oportunidad, hagamos bien a todos, y en especial a los de la familia de la fe” (Gálatas 6:7-10).

AMOS Y YAHVE

Amós llegó al reino del norte como la voz de Dios en las vidas de las personas. En el libro que lleva su nombre y profecías, tenemos varios versos que nos dan una idea de

Amós el hombre, pero no fue meramente como hombre que Amós le habló a la gente. Amós habló como el portavoz de Dios Yahvé.

Mucho de lo que sabemos de Amós viene de una interacción que él tuvo con el sacerdote del Rey Jeroboán II, llamado Amasías, de quien leemos en Amós 7:10-17. Amasías fue un sacerdote en Betel, una de las dos ciudades en donde Jeroboán I había colocado ídolos de oro un siglo antes en un esfuerzo para detener a los Israelitas a que fueran a Jerusalén a alabar (1 Reyes 12:29). Amasías envió al rey Jeroboán II el mensaje que Amós estaba conspirando en contra del rey, proclamando que el rey “moriría por la espada” y que Israel “pasaría al exilio.”

Luego Amasías confrontó Amós,

¡Largo de aquí, vidente! ¡Si quieres ganarte el pan profetizando, vete a la tierra de Judá! No vuelvas a profetizar en Betel, porque éste es santuario del rey; es el temple del reino (Amós 7:12-13).

Amós respondió tajantemente. Él explicó que él “no era profeta, ni el hijo de un profeta.”³ En otras palabras, Amós no era un profeta profesional que fue yendo y ganando dinero pronunciando augurios u oráculos de algún dios. Amós estaba ahí por los asuntos de Yahvé, no los suyos. Amós le dijo a Amasías,

Yo...cuido ovejas y cultivo higueras. Pero el SEÑOR me sacó de detrás del rebaño y me dijo: “Ve y profetiza a mi pueblo Israel.” (Amós 7:15).

Como “cuidador de rebaño,” Amós probablemente fue más que un simple pastor. Probablemente él fue una persona que estuvo encargada de rebaños para el ejercicio del comercio posiblemente con numerosas cabezas de ganado.⁴ Amós fue un hombre del campo viajando pero también fue un hombre de negocios. Él estaba en Israel porque Dios lo sacó de su carrera/oficio y le dijo que proclamara el mensaje de Dios. Amasías no estaba en contra de Amós. ¡Amasías estaba en contra de Yahvé! Conforme a esto Amós le respondió a Amasías.

Así que oye la palabra del SEÑOR. Tú dices: “No profetices contra Israel; deja de predicar contra los descendientes de Isaac.” Por eso así dice el SEÑOR: “Tu esposa se prostituirá en la ciudad, y tus hijos y tus hijas caerán a espada. Tu

³ Existía una profesión de “profeta” en donde los profetas eran pagados por sus servicios (ver, esto es, Reyes 5:16-23 en donde a Eliseo se le ofrece un pago proveniente de Naamán y 1 Reyes 18:19 en donde dice implícitamente que el gobierno de Acab estaba pagando a profetas de Baal). El estudioso del Antiguo Testamento, Douglas Stuart, teoriza/especula que Amasías pensó que Amós estaba profetizando en Betel porque la paga de dinero era mejor que en Judá. Stuart, Douglas, *Comentario Word de la Biblia: Oseas-Jonás – Word Bible Commentary: Hosea-Jonah*, (Word 1987), at 284.

⁴ Smith, B. K., and Page, F. S., *Nuevo Comentario Americano: Amós, Abdías, Jonás - New American Commentary: Amos, Obadiah, Jonah* (Broadman & Holman 2001).

tierra será medida y repartida, y tú mismo morirás en un país pagano. E Israel será llevado cautivo lejos de su tierra” (Amós 7:16-17).

Esta respuesta de Amós contiene varias frases que son típicas de Amós (y de muchos otros profetas). Amós no estaba dando su opinión. Él no estaba dando su reacción al estado de los asuntos. Él no estaba haciendo una teoría de lo que él pensó Dios creyó. ¡Amós estaba hablando la palabra del SEÑOR!

A través de Amós leemos estas frases:

Lo dice el SEÑOR... (Amós 1:3, 6, 9, 11, 13, 2:1, 4, 6; 3:12, etc.)

Escucha esta palabra que el SEÑOR ha hablado... (Amós 3:1; 7:16)

El SEÑOR ha jurado... (Amós 4:2; 6:8; 8:7)

El SEÑOR dice... (Amós 1:5, 8, 15; 2:3, 11, 16; 3:10, 11, 13, 15, etc.)

Amós estaba hablando la palabra de Dios a Israel así como a todas las naciones. Tal como lo discutimos en la primera parte de esta lección, el libro inicia con un grupo de oráculos, seis de los cuales fueron a naciones extranjeras (siete naciones extranjeras si Judá es contada como ciudad “extranjera”). Amós entendió que el SEÑOR no habló simplemente de los Reinos del Norte y del Sur, sino que habló a todas las naciones. Dios no era territorial; él era mucho más grande lo que Israel entendió. Dios era soberano sobre todas las personas y todas las naciones.

Hasta más allá de los oráculos de apertura vemos la soberanía de Dios cuando Amós habló de Yahvé como el “Dios de anfitriones” (omnipotente, todopoderoso) significando los anfitriones del cielo (Amós 3:13; 4:13; 9:5). Para los politeístas quienes alabaron otros dioses así como a Yahvé, esta frase colocó a Yahvé más arriba que cualquier otra idea de dios que ellos hubiesen tenido o alabado. Yahvé “formó las montañas y creó el viento” (Amós 4:13). Yahvé hizo las estrellas y las constelaciones (Amós 5:8). Yahvé es el Dios Supremo y Todopoderoso que reina sobre toda la gente y todas las cosas.

Esta es la razón por la que la idolatría de Israel era absurda. Es también la razón por la que la idolatría de Israel era peligrosa y autodestructiva. Aunque Israel hubiese tenido una alabanza regular sincera por los ídolos (Amós 5:21-28; 8:3), era una religión y alabanza destructiva. En la alabanza, los humanos están adscribiendo algo que vale a algo o alguien. Cuando lo que vale es visto en el pacto de Dios Yahvé, entonces los atributos de Yahvé y el cuidado atento de Yahvé es buscado. Cuando la gente adscribe algún valor a algo o alguien distinto, que cualquiera que es digno de valor, aquella “alabanza” se convierte en objeto de deseo e imitación. Esta idolatría condujo a los Israelitas a los pecados que ofendieron el carácter de Dios así como las instrucciones de Dios. Estas serán consideradas en nuestra siguiente sección. Stuart Douglas lo explicó bien,

A nombre de Dios Amós denunció la idolatría de Israel, no solamente porque la idolatría era un medio fraudulento de alabanza, sino también porque era un sistema de vida que en contraste con la religión del pacto no requirió de ética personal, permitiendo a sus practicantes explotar a otros para sus ganancias propias.⁵

Punto para la Casa: “...el Señor me dijo, Ve...” (Amós 7:15).

Amós tenía un trabajo a tiempo completo, uno en el que aparentemente le estaba yendo bastante bien por sí mismo. Luego él fue llamado por Dios para realizar una tarea. No era necesariamente una tarea divertida, y requería de la realización de viajes, confrontación y rechazo. Puede que no haya sido fácil, pero era muy importante. Era el entregar la palabra del Señor en juicio. De manera interesante, pienso, basado en el mensaje de Amós, así como la narrativa de la historia dada en 2 Reyes, ¡la gente no consideró las palabras entregadas!

¿Esto hace que la tarea haya sido en vano? ¡Claro que no! Pues las palabras del Señor entregadas por Amós por lo menos tuvieron dos efectos. Primero, el fallecimiento profetizado de Jeroboán II e Israel vino justo a la vuelta de la esquina, por lo menos dentro de la vida de muchos de los que escucharon el anuncio profético de Amós. No hay duda que ésta por lo menos es una razón por la que los oráculos de Amós así como sus visiones fueron registrados por la gente de Israel (y también en la providencia de Dios para nosotros). ¡La gente escribió y copió las palabras del profeta quien habló claramente tal verdad predicha!

Una segunda razón esta relacionada a la primera. Amós, el profeta que habló claro la verdad futura no termina su mensaje con la condenación profética de Israel. En el capítulo de cierre de Amós, luego de anunciar la destrucción de Israel y el amargo duelo que la acompañará, Amós declara que llegará otro día. Este era un día en el que Dios restaurará Israel:

“En aquel día...repararé sus grietas, restauraré sus ruinas y la reconstruiré tal como era en días pasados... Plantaré a Israel en su propia tierra, para que nunca más sea arrancado de la tierra que yo le di” dice el SEÑOR tu Dios (Amós 9:15).

Con las palabras “dice el SEÑOR tu Dios” termina el libro de Amós. Pero las Escrituras, por supuesto, no terminan ahí. Este es el pasaje que Santiago citó en Hechos 15:16 cuando el concilio de Jerusalén estaba debatiendo las implicaciones del ministerio de los Gentiles en la iglesia. Santiago escribe la cita de Amós con el eslabón de la restauración a la inclusión de los Gentiles. Santiago entendió, cuando Israel no lo hizo en el tiempo de Amós, ese Israel estaba bendito para ser una bendición para otros. De

⁵ Douglas at 292.

esa misma manera la iglesia está bendecida para ser una bendición para otros. Por lo que vemos a Santiago emplear el pasaje de Amós tal como está preservado en el Septuaginto,⁶ para enfatizar la idea que la gente de Dios al estar bendecida bendicen a otros:

Después de esto volveré y redificaré la choza caída de David. Redificaré sus ruinas, y las restauraré, para que busque al Señor el resto de la humanidad, todas las naciones que llevan mi nombre. Así dice el Señor, que hace estas cosas conocidas desde los tiempos antiguos (Hechos 15:16-18).

En términos más específicos, tú y yo estamos bendecidos para bendecir a otras personas. Tenemos que seguir nuestras vidas reflejando el amor de Dios y su preocupación por toda la gente. Él es Aquel a quien alabamos; ¡ningún ídolo u otra cosa deben pisotear nuestra búsqueda de Dios y de su mensaje!

AMOS Y LA JUSTICIA SOCIAL

Debido a que he enviado un mensaje electrónico a nuestra clase acerca de Amós y su mensaje de justicia social, uno de mis amigos (Bill Young) en la clase se me acercó el Domingo pasado con un montón de artículos sobre “justicia social.” “¡Estoy listo para esto!” el me advirtió. El artículo de encima estaba imprimido de la página de Wikipedia relacionada a justicia social. Empieza, **Justicia Social** generalmente se refiere a la idea de crear una sociedad o institución que está basada en los principios de igualdad y de solidaridad, que entiende y valora los derechos humanos, y que reconoce la dignidad de cada ser humano... El término y concepto moderno de “justicia social” fue acuñado por el Jesuita Luigi Taparelli en el año 1840 basado en las enseñanzas de Santo Tomás de Aquino.⁷

Bill tenía sus manos en una buena definición de justicia social. Estos temas de igualdad, derechos humanos, y dignidad humana, son temas en Amós, debido a que son asuntos que le preocupan a Dios. La situación difícil del pobre, la decadencia del rico, el abuso de las clases más bajas, el abuso del poder por los personajes que se encuentran en los puestos más altos de la sociedad, el soborno y la corrupción de las cortes – estos fueron abusos de la justicia social en los días de Amós que fueron aborrecibles para Dios.

En los oráculos iniciales al principio del libro relacionado a las naciones, frecuentemente existen referencias a la falta de estas naciones de adherir los valores de Dios, de igualdad o de justicia. “Los delitos de Damasco han llegado a su colmo porque trillaron a Gaalad con trillo de hierro” (Amós 1:3), haciendo venir a la mente la imagen de una máquina de metal trilladora empleada para separar el grano de la gente indefensa. Gaza “desterraron a poblaciones enteras” (Amós 1:6), colocando a gente en

⁶ El Septuaginto fue la traducción Griega del Antiguo Testamento a menudo empleada por la iglesia temprana así como en los círculos Judíos del tiempo de Cristo.

⁷ http://en.wikipedia.org/wiki/Social_justice.

cautiverio, y forzándola a dejar sus hogares y posesiones. Tiro “olvidó la alianza entre hermanos” (Amós 1:9), pero fue hacia los tratados probablemente realizados a través del matrimonio. Edom “porque persigue con espada a su hermano” (Amós 1:11) empleando fuerza y violencia para tomar lo que no les pertenece. Los delitos de Amón “abusaron a mujeres embarazadas y de sus hijos no nacidos para tomar la propiedad” (Amós 1:13).

Dejando de lado a las naciones extranjeras, los pecados de Israel detallados en el octavo oráculo de Amós hablan fuertemente de temas de justicia social. Vendiendo al “justo por monedas de plata” es la perversión de tomar sobornos en lugar de mantener los derechos de quienes están en lo correcto (Amós 2:6). Vendiendo “al necesitado por un par de sandalias,” o “pisoteando la cabeza del pobre como si fuera polvo de la tierra” (Amós 2:6-7) fue un regateo escandaloso que degradó al débil y necesitado.

En el cuarto capítulo, Amós reta las acciones de aquellos que él llama “vacas de Basán.” Basán se encontraba en el área norte en una región fértil en donde el ganado pudo crecer fuerte y gordo. Salmos 22:12 habla de “fuertes toros de Basán,” y Ezequiel más adelante escribiría de “todos ellos [animales] engordados en Basán” (Ezequiel 39:18). En la América moderna podríamos llamar a estos “¡gatos gordos!,” pero para Amós ellos simplemente fueron “vacas de Basán, que viven en el monte de Samaria,” la capital del Reino del Norte (Amós 4:1). Amós acusa a estos gatos gordos diciendo, “que oprimen a los desvalidos y maltratan a los necesitados” (Amós 4:1). ¡Amós dice que llegará el día en el que ellos serán arreados con garfios y arpones!

Este es el juicio de Amós. Los abusadores de otras personas recibirán abuso. Considera lo que Amós dijo acerca de los poderosos en las ciudades de Israel que no mantuvieron la verdad:

Ustedes odian al que defiende la justicia en el tribunal y detestan al que dice la verdad. Por eso, como pisotean al desvalido y le impone tributo de grano, no vivirán en las casas de piedra labrada que han construido, ni beberán del vino de los selectos viñedos que han plantado. ¡Yo sé cuan numerosos son sus delitos, cuán grandes sus pecados! Ustedes oprimen al justo, exigen soborno y en los tribunales atropellan al necesitado (Amós 5:10-12).

Todos los festivales devotos religiosos al que iban los Israelitas no los excusaría de sus vidas y acciones:

Yo aborrezco sus fiestas religiosas, no me agradan sus cultos solemnes. Aunque me traigan holocaustos y ofrendas de cereal, no los aceptaré, ni prestaré atención a los sacrificios de comunión de novillos cebados. Aleja de mí el bullicio de tus canciones; no quiero oír la música de tus cítaras. ¡Pero que fluya el derecho como las aguas, y la justicia como arroyo inagotable! (Amós 5:21-24).

Esta acusación fue hacia “aquellos que vivían tranquilos en Sión,” y a los “notables de la nación” (Amós 6:1). En arrogancia estas personas creyeron ser mejores que sus prójimos/vecinos. Ellos estaban reposando en sus “camas de marfil,” comiendo “corderos del rebaño,” y cantando “canciones improvisadas al son de la cítara.” Ellos estaban bebiendo “vino” y ungiéndose a sí mismos con las “esencias más finas,” sin afligirse por los problemas de aquellos a su alrededor (Amós 6:4-6). Por ello Dios iba a entregar fácilmente como los primeros en ir al exilio, añadiendo,

Yo detesto la arrogancia de Jacob; yo aborrezco sus fortalezas; por eso entregaré la ciudad al enemigo, con todo lo que hay en ella (Amós 6:8).

La acusación continúa cuando Amós dice que la gente “ha convertido el derecho en veneno” (Amós 6:12).

Amós acusó a la gente a través de oráculos y también empleando visiones. Dios le dio a Amós la visión de juicio en las formas de langostas devorando cosechas (Amós 7:1-3). Dios le dio una visión de juicio a través del fuego (Amós 7:4-6). El SEÑOR le mostró a Amós una visión de una cuerda de plomada que mostraría a Israel su destrucción (Amós 7:7-9). Jim Hoffmeier explica que esta visión de la cuerda de plomada es una que junta la “prueba/sopesar y juicio” que es el estándar por la que la gente era medida y halladas inadecuadas.⁸

La idea central de Amós es la acusación a los acomodados, los ricos y los poderosos viviendo a costas del débil, del pobre, y de quien no tenía poder. En lugar de darse cuenta que ellos estaban bendecidos para bendecir, los Israelitas estaban pensando que ellos estaban bendecidos porque ellos eran especiales y merecían esas bendiciones. Este estilo de vida vino de una falsa imagen y adoración de dioses falsos. Ellos no entendieron el corazón o el mandamiento del SEÑOR. Esta fue la fuente del juicio de Dios.

Punto para la Casa: “*No me agradan tus cultos solemnes*” (Amós 5:21).

David Platt, en su libro, *La Pregunta Radical: ¿Qué es lo que Jesús Vale para Ti? – The Radical Question: What is Jesus Worth to You?*,⁹ exhorta a la iglesia Americana del Siglo XXI a seriamente considerar si es que está viviendo para el sueño Americano o para el Señor. Es la pregunta que planteamos al considerar nuestro punto para la casa final.

⁸ Hoffmeier, James, “*La Visión de la ‘Cuerda de Plomada’ de Amós 7.7-9*” - “*The ‘Plumb Line’ Vision of Amos 7.7-9,*” *Límites del Mundo del Cercano Oriente Antiguo - Boundaries of the Ancient Near Eastern World*, (Sheffield Academic Press 1998), at 317.

⁹ Platt, David, *La Pregunta Radical: ¿Qué es lo que Jesús Vale para Ti? - The Radical Question: What is Jesus Worth to You?*, (Multnomah 2010).

¿Cómo es que nosotros, quienes vivimos en la cultura y tiempo más ricos en la historia, manejamos nuestros lujos mientras otros están muriendo de hambre? ¿Cómo ignoramos a millones de millones de niños que mueren cada año debido a la falta de alimento y de medicina básica? ¿Qué dice de nuestra fe y creencias cuando millones de dólares en autos están en una iglesia estacionados mientras millones no tienen acceso a agua pura?

No tengo una solución de cinco oraciones, salvo, quizás, la amonestación de amar a Dios completamente y la de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. (Tendríamos que añadir la parábola del Buen Samaritano para entender que el prójimo es cualquier persona a la que podemos ayudar, hasta nuestro enemigo). Por lo que en lugar de dar una simple respuesta, permítanme sugerir algunas ideas para una oración, pensamiento y discusión. Primero, es simple el que tenemos que dar el diezmo (10 por ciento) de lo que Dios nos ha confiado. Este es un diezmo Bíblico que debe estar sobre el tipo de auto que deseamos o el tamaño de nuestra casa, hasta el diseño de nuestras ropas. Segundo, más allá de esto, tenemos que tener en mente que la razón por la que estamos bendecidos es para bendecir a otros. Para mí, parte de esto es hallado en la parábola del Buen Samaritano.

La parábola surge debido a la pregunta, “¿Quién es nuestro prójimo que debemos amar como a nosotros mismos?” Jesús narra la historia y les dice a los oyentes que “vayan y hagan lo mismo.” En la parábola, el Samaritano no está buscando a gente para ayudar. Sino que en su camino, en su recorrido diario, a él se le presentó alguien que necesitaba ayuda. Él se detuvo, y le ayudó. Claro que tenemos la misma obligación (o quizás debemos llamarla la “misma oportunidad.” En nuestro caminar diario, al estar encargados de los asuntos de Dios, se nos presentarán aquellos en necesidad. Cuando esto sucede, tenemos que hacer todo lo que podamos para ayudarlos. Eso parece llano y simple.

Pero nuestra discusión y elecciones tienen que ir más allá de esto. Nosotros en América vivimos en una democracia. Una cosa que tenemos es el derecho al voto y a hablar a nuestro gobierno. No es sólo un derecho, sino que es nuestra responsabilidad. Tenemos una responsabilidad de buscar el rol y usos del gobierno que mejor se acerque a la agenda de Dios.

Tenemos que llegar hasta quienes no tienen voz, proteger a aquellos que no se pueden proteger a sí mismos, ayudar con las necesidades de aquellos que no pueden cubrirlos por sí mismos. ¿Acaso significa dádivas del gobierno? ¡Quizás a veces lo sean! Otras veces, quizás no. Todos conocemos el adagio que es mejor enseñar a pescar a un hombre que simplemente darle el pescado.

¿Qué hacemos con la injusticia en otros países? ¿Qué hacemos con los niños en África (o más cerca) muriendo de hambre? ¿Acaso miramos las situaciones tal como el pensador del siglo XIX Thomas Malthus, quien creyó que cada vida salvada de la hambruna el día de hoy resultará en diez vidas muriendo de hambre el día de mañana, por lo que es más humano dejarlos morir? ¡Claro que no! Creo que es muy acertado

que las familias realicen esfuerzos misioneros en estos lugares y lleven el Evangelio así como ayuda material. Me gusta la gente que pide regalos de cumpleaños que implican ganado, cavar pozos de agua o dar educación a los menos privilegiados en los confines del mundo, todo en el nombre de Jesús.

Esta no es una reprimenda, ni viene de una fuente con un dedo acusador justo por sí mismo. (¡No estoy seguro que si hubiese sido Bono en Arizona yo hubiese cantado la canción la noche en la que lo amenazaron!). Regularmente ruego por la misericordia de Dios y oro por una mejor comprensión de cómo ser su administrador en todas las cosas que él nos ha dado. Por favor, únanse en la oración y diálogo y permítannos ver que Dios nos ha bendecido, ¡para que seamos una bendición para otros!

¿QUIERES MÁS?

Tenemos dos cosas en nuestra lista de quieres más. Primero, ¡lee el libro de Platt! Uno de nuestros miembros de la clase (¡quien me dio el libro!) colocará varias copias en la biblioteca de nuestra iglesia. Segundo, con tu familia o amigos, ¡busca a alguien para ayudar! Quizás es apadrinando a un niño de Compassion International (www.compassion.com). Puede ser ayudando a Pierre a alimentar a quienes no tienen hogar en Houston. ¡Encuentra a *alguien* para ayudar en el nombre de Jesús! Envíanos un mensaje electrónico con tus ideas a wantmore@Biblical-Literacy.com.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.